



14.a Celebración y entrega del catecismo *Testigos del Señor*

CONTEXTO

- Comenzamos una nueva etapa del itinerario catequético. El catecismo *Testigos del Señor* se nos ofrece como la mejor ayuda y el más valioso instrumento para la catequesis.

OBJETIVO DE LA CELEBRACIÓN

- Descubrir la importancia del catecismo como el documento de fe que recoge la Tradición de la Iglesia y garantiza la unidad y el lenguaje común de la fe.

CONVIENE PREPARAR

- Un catecismo para cada participante.

La entrega del catecismo puede hacerse en la celebración eucarística o en una liturgia de la Palabra. Para darle un mayor sentido eclesial se puede hacer esta entrega a nivel de arciprestazgo y presidida por el obispo.

A. En la celebración eucarística

Se celebrará la eucaristía propia del día. Si la liturgia lo permite se puede celebrar con el formulario "Por la evangelización de los pueblos».

Es conveniente hacer la monición de entrada para que cuantos celebran la eucaristía tengan presente este gesto eclesial.

La entrega se realiza en el Rito de conclusión. Tras la oración después de la comunión todos se sientan y se realiza la entrega. A continuación, el celebrante bendice a la asamblea.

B. En una liturgia de la Palabra

Tras el saludo del celebrante se lee la monición de entrada. A continuación se dice la oración colecta del formulario "Por la evangelización de los pueblos».



Tras la proclamación de las lecturas (ver propuestas) el celebrante pronuncia la homilía. Luego se proclama la fe y tiene lugar la entrega del catecismo.

Después, se dice la oración universal y el padrenuestro. A continuación, el celebrante bendice a la asamblea.

PROPUESTAS DE LECTURAS PARA LA LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

- 1ª Cor 11, 23 y ss.: “Yo recibí del Señor lo que os he transmitido...”
- Hch 4, 32 y ss.: “La primera comunidad cristiana”.

Salmo responsorial

- Sal 42: “Envía tu luz y tu verdad”.
- Sal 116: “Alabad al Señor todas las naciones”.
- Sal 22: “El Señor es mi pastor”.
- Sal 118: “Dichoso el que camina en la Ley del Señor”.

Evangelio

- Mt 28, 16 y ss.: “Envío universal”.
- Mc 10, 13 y ss.: “Dejad que los niños se acerquen a mí”.
- Mc 8, 27-30: “Profesión de fe de Pedro”.

ELEMENTOS COMUNES A LAS DOS PROPUESTAS

Monición de entrada (leída por una de las personas que lo va a recibir)

Lector: En el marco de esta celebración nuestro obispo (*nuestro párroco*), como primer responsable de la catequesis diocesana (*parroquial*), va a hacer entrega del catecismo Testigos del Señor, dedicado a la iniciación cristiana de los niños y adolescentes. Es el libro de la fe de la Iglesia que, explicado en la catequesis, iluminará nuestra mente y nuestro corazón, y ayudará a dar respuesta a nuestros interrogantes para así avanzar en el camino de la fe en Jesucristo y ser sus testigos en medio del mundo.



Participemos en esta celebración, a la que hemos sido convocados por el Señor, orando intensamente para que la Iglesia lleve a cabo su misión de anunciar el Evangelio de la salvación.

ORACIÓN DE LOS FIELES

El celebrante: Presentamos ahora al Padre nuestra oración. Pidamos especialmente que Jesucristo sea Señor de nuestras vidas y su mensaje de salvación llegue a todos los hombres.

1. Para que la santa Iglesia católica y apostólica, fundada sobre la firme roca de la fe, sea congregada en la unidad, crezca en el amor y extienda la Buena Nueva de la salvación por el mundo entero hasta el día de la venida de Cristo. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.

2. Para que llene de sabiduría, fortaleza y celo pastoral a nuestro santo padre el papa **N.**, a nuestro obispo **N.** ya todos los demás obispos de la Iglesia. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.

3. Para que a través de los presbíteros y diáconos, colaboradores de los Obispos, la Palabra de Dios sea difundida y glorificada y se anuncie y establezca el reino de Dios en toda la tierra. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.

4. Para que los padres cristianos sean ejemplo y estímulo para sus hijos, sean fieles transmisores de la fe y aseguren la perseverancia de sus hijos en ella. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.

5. Para que aprovechemos la catequesis como medio para el crecimiento en sabiduría, gracia, y adhesión a la fe recibida en el bautismo. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.

6. Para que los catequistas sean fieles y alegres testigos del mensaje de Jesucristo e instrumentos del Espíritu en la tarea de dar a conocer el amor de Dios. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.



7. Para que cuantos vivimos el gozo de conocer a Jesucristo tengamos un corazón agradecido y vivamos al servicio de tantos hermanos nuestros que sufren necesidades. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.

8. Para que toda nuestra diócesis y todos los aquí reunidos vivamos unidos como Pueblo de Dios y Cuerpo de Cristo y anunciemos a todos los hombres el Evangelio de salvación. Roguemos al Señor.

R/. Te rogamos, óyenos.

El celebrante: Escucha, Padre celestial, las oraciones de tu Iglesia, da tu fuerza a cuantos extienden el Evangelio en el mundo por medio de la catequesis; llénalos de tu amor para que siembren tu Palabra con alegría. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ENTREGA DEL CATECISMO

(Haciendo entrega a catequistas, padres y catequizandos)

Un monitor: Alimentados por la Palabra de Dios (*cuando se celebra dentro de la eucaristía*: y saciados con el pan de la vida], somos ahora enviados a dar testimonio de Jesucristo. En este momento se hace entrega del catecismo Testigos del Señor a diversos miembros del Pueblo de Dios, a los que se encomienda la transmisión de la fe a los niños y adolescentes en el seno de la comunidad eclesial.

Se entrega a catequistas que encarnan la dedicación de laicos y de personas consagradas a la tarea de educar en la fe, a varios padres, primeros catequistas de sus hijos en el ámbito de la Iglesia doméstica que es la familia, ya los niños y adolescentes, principales destinatarios del catecismo, que encontrarán en él la buena noticia de la verdad y el amor de Dios.

El celebrante (Esto es común si se entrega a los catequistas, a los padres y a los catequizandos):

Hago entrega del catecismo Testigos del Señor que contiene esta buena noticia: el Señor, fiel a su promesa, está siempre presente en su Iglesia y nos invita a participar de su vida para ser discípulos y misioneros de su amor, para ser luz del mundo, testigos de la verdad que nos hace libres.

A los adultos os digo: sed fieles transmisores de la fe de la Iglesia, testigos entusiastas de Jesucristo, para que la semilla de la fe recibida en el bautismo se desarrolle y florezca en una vida cristiana de



amor a Dios y a los demás. Que esta vida, alimentada en la eucaristía y fortalecida por el don del Espíritu Santo, haga que estos niños y adolescentes sean testigos del Señor todos los días de su vida.

Que la Virgen, Madre de Jesús, nos aliente y acompañe en la más hermosa de las tareas: dar a conocer al único Dios verdadero y a su enviado Jesucristo.

A continuación, quienes reciben el catecismo se acercan a la sede, donde el obispo (o el párroco) se lo entrega diciendo:

Según se haga

A una familia: Recibid este catecismo como Iglesia doméstica.

A los catequistas: Recibid este catecismo en el que está contenida la fe de la Iglesia.

Haciendo entrega solo a los catequizandos:

Alimentados por la Palabra de Dios (*cuando se celebra dentro de la eucaristía*: y saciados con el pan de la vida), somos ahora enviados a dar testimonio de Jesucristo. En este momento se hace entrega del catecismo Testigos del Señor a los niños y adolescentes, ellos son los principales destinatarios del catecismo, que encontrarán en él la buena noticia de la verdad y el amor de Dios.

A continuación, los catequizandos se acercan a la sede donde el obispo (o el párroco) se lo entrega diciendo:

Recibid este catecismo, contiene la buena noticia del infinito amor de Dios por vosotros y por todos los hombres.

Mientras tanto, se puede cantar un canto de envío.